

Insensatos (Gálatas) – Parte 7

“Hijos no esclavos”

- I. Introducción
 - a. Una de las promesas más increíbles que recibimos por medio del evangelio es el hecho de que seamos hechos hijos de Dios
 - i. Se nos ha invitado, permanentemente, a la mesa del rey
 - ii. No como invitados especiales, sino como hijos
 - b. Para muchos pensar en Dios como un padre no es fácil
 - i. Quizás su experiencia con un padre no ha sido buena
 - ii. Cuando piensan en Dios como su padre piensan en su propio padre, la idea les causa gran rechazo y no ven como esta figura pueda resultar atractiva
 - c. Por la gracia de Dios ese no ha sido mi caso
 - i. He tenido un padre muy presente en mi vida... aun hoy que ya no somos niños
 - ii. Ha modelado un amor increíblemente sacrificial por su familia y sus hijos
 - iii. Ha implantado en nosotros la idea de que la familia va primero
 - iv. He visto el deseo profundo que tiene de establecer un legado en nosotros, sus hijos
 - v. Lo he visto trabajar incansablemente por nosotros
 - vi. Nunca me he sentido que haya algo que no puedo pedir o que él, dentro de su capacidad y lo que a sabiduría concierne, no quiera dar
 - d. Una de las experiencias en cuanto a la relación con mi padre terrenal que me han ayudado mucho a entender algunas de las implicaciones de ser hijo de Dios tiene que ver con el hecho de que mi padre tenía su propia empresa... él era el jefe
 - i. Este contexto me permitió experimentar el hecho de que yo era tratado de una manera diferente por ser hijo de jefe
 - ii. Aun cuando era niño, había una atención especial y un respeto, no ganado por méritos o capacidad, sino simplemente por quién era mi padre
 - iii. Tenía privilegios, que otros no tenían, por ser el hijo
 1. Podía entrar a su oficina confiadamente
 - a. Nunca preguntaba si estaba ocupado
 - b. Nunca preguntaba si estaba en una reunión
 - c. Simplemente entraba y el me recibía
 - d. Aun cuando fue ministro de estado, entraba a su oficina sin preguntar
 2. Quizás algunos querían una reunión con él para platicar de algo importante y buscaban el mejor momento para pedirla... yo solo entraba
 3. Hoy veo un poco de eso en mis propios hijos
 - a. A ellos no les importa si estoy en una consejería complicada, o si estoy estudiando... ellos entran
 - b. Siempre son recibidos con un beso y un abrazo y se sientan en mis piernas a tratar de tocar mi computadora
 4. No todos pueden hacer eso... pero ellos pueden, porque son mis hijos

- e. Como hijos de Dios, tenemos grandes privilegios, privilegios que otros no tienen... muchos de los cuales no conocemos y/o no nos atrevemos a explorar, pero los tenemos
 - i. No porque los merezcamos, sino porque somos hijos
 - ii. No por quienes seamos nosotros, sino por quien es nuestro padre
- f. El texto de hoy nos comienza a dar una idea de lo que significa ser un hijo de Dios y oro que el Señor me dé la gracia para poderlo compartir bien y su Espíritu Santo selle en nuestros corazones esta convicción

II. Hijos de Dios

- a. Gal 3:26 “pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”
 - i. Tenemos que tener cuidado al leer un texto como este, sobre todo cuando dice que “todos sois hijos de Dios”
 - 1. Hay una falsa noción de que, ya que Dios nos creó a todos, entonces todos somos hijos de Dios
 - 2. Todos somos creaturas de Dios
 - 3. Pero solamente aquellos que, por la fe en Jesucristo, se acercan a Dios, son Hijos de Dios
 - 4. Jn 1:11-12 “A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. 12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”
 - ii. Me encanta el hecho de que este verso esté en tiempo presente
 - 1. Sois hijos de Dios
 - a. No seremos hijos de Dios
 - b. No vamos a ser hijos de Dios en algún futuro
 - c. No vamos a ser hijos de Dios cuando nuestra vida esté en orden
 - d. No vamos a ser hijos de Dios cuando él regrese o estemos en su presencia
 - 2. Somos, hoy, tal como somos, en donde estamos, por la fe, hijos de Dios
 - a. Con todos los beneficios que esto conlleva
 - b. Con todos los privilegios que esto trae consigo
 - 3. No es algo a lo que aspiramos... es algo que somos
 - 4. Por supuesto...
 - a. Algunos son hijos más grandes y maduros que otros, pero hijos
 - b. Algunos son hijos de honra, otros vamos en camino a serlo, pero aun así somos hijos
 - iii. Los que han comprado el libro de Tim Keller y están leyendo, quizás descubrieron algo de este pequeño verso que es increíble
 - 1. Son cosas que se nos pasan por alto por el lenguaje y nuestro desconocimiento cultural
 - 2. Por eso necesitamos buenos comentarios bíblicos y buenos maestros
 - 3. El punto es este... cuando leemos “hijos” en este texto, no se está usando como un término genérico que significa “hijos y/ hijas”, está hablando de hijos en el sentido masculino
 - a. Esto podría ofender a algunas hermanas en medio de nosotros, pero es, nuevamente, porque no entendemos el contexto y la cultura a la que está siendo escrito
 - b. Esto era algo realmente revolucionario en aquel tiempo

- i. En la mayoría de culturas antiguas, las mujeres no tenían los mismos derechos que los hombres
 - ii. Eran vistas como ciudadanos de segunda categoría
 - iii. Entre estos derechos que les eran negados estaba el que no podían heredar propiedades
 - c. “Hijo”, masculino, significaba “heredero legal”, lo cual era prohibido para las mujeres
 - d. El evangelio nos dice que, en Cristo, “todos sois hijos”... todos somos herederos, hombres y mujeres por igual
 - 4. Para aquellos que creen que la Biblia es machista, por todavía sostener algunas diferencias en roles, no han entendido la increíblemente revolucionaria naturaleza de las Escrituras
 - a. Somos iguales delante de los ojos de Dios
 - b. Somos iguales en valor y dignidad
 - c. Aun cuando seamos diferentes en rol y función
 - d. Somos complementarios
 - 5. Para balancear la cosa...
 - a. Las mujeres tienen que estar bien con la idea de ser “hijos” de Dios
 - b. Los hombres tienen que estar bien con la idea de ser la “novia” o “esposa” del cordero
- b. Gal 3:27 “porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.”
 - i. Ser bautizados, aunque sí implica bautismo per se, más que todo significa aquellos que se han identificado públicamente con Cristo
 - ii. Algunas implicaciones de estar revestido de Cristo
 - 1. Estamos identificados y/o asociados con Cristo
 - a. La ropa tiende a decir mucho de una persona
 - i. Puede decirnos si es hombre o mujer (no siempre, pero muchas veces)
 - ii. Puede decirnos algo sobre la filosofía de vida de alguien (pensemos en un emo – se visten de negro)
 - iii. Puede decirnos algo sobre la profesión de alguien (abogado, ingeniero, etc.)
 - iv. Puede ser usada como un uniforme (colegio, empresa, voluntariado, etc.)
 - b. Decir que estoy vestido de Cristo es decir que me identifico con él... mi identidad está en él
 - 2. Habla de nuestra relación cercana con Cristo
 - a. Tu ropa está más cerca de ti que cualquier otra cosa
 - b. Confías en ella para darte protección y cobertura en todo momento
 - c. Van a todas partes contigo (eso espero)
 - d. Decir que estamos revestidos de Cristo habla de nuestra dependencia de y cercanía a Cristo, constantemente
 - 3. Habla de nuestra imitación de Cristo, nuestro comportamiento
 - a. Esto también es un llamado a vestirnos como Cristo
 - b. Ponernos sus virtudes y sus obras
 - c. Parecernos a Cristo

4. Habla de nuestra aceptación delante de Dios
 - a. Estar revestido de Cristo significa que cuando el Padre nos ve, ve a Cristo en nosotros
 - b. Ve la justicia de Cristo sobre nosotros
 - c. Ve la perfección de Cristo en nosotros
 - d. Nos acepta, como acepta a Cristo
- c. Gal 3:28 “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.”
 - i. Ya que “todos sois” hijos de Dios, significa que aquellas cosas que tienden a separarnos, en Cristo son borradas
 1. Ya no somos separados por nuestra raza o cultura... “no hay judío ni griego”
 2. Ya no somos separados por nuestra posición socio económica... “no hay esclavo ni libre”
 3. Ya no somos separados por nuestro sexo... “no hay varón ni mujer”
 - ii. El evangelio reconoce que somos diferentes, pero nos llama a ser uno
 1. No nos llama a dejar de ser “griegos” u “hombres”... nos llama a no encontrar nuestra identidad o valor en ello
 2. Nos llama a no dejar que estas diferencias nos hagan pensarnos mejores o peores, que los otros
 3. Demanda que no dejemos que estas diferencias hagan lo que hacen el mundo, separar y valorizar
 - iii. Este es un llamado a la iglesia
 1. No nos frustremos que en el mundo esto pase... esto es lo que pasa en el mundo
 2. Comencemos esforzándonos a procurar que esto no pase en la iglesia
 3. Déjenme decir que, en muy pocos otros lugares, si es que algunos, he visto rico y pobre servir y compartir como lo hacen en la iglesia
 4. Si no estás viendo esto, comienza contigo, asegúrate que esto pase
- d. Gal 3:29 “Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.”
 - i. Aquí está lo que hablamos hace un momento... somos herederos en Cristo
 - ii. Esta es una de esas promesas que creo que nunca terminaremos de entender y experimentar sus implicaciones
 1. Estoy seguro que no solo implica que heredaremos vida eterna
 2. Sí, somos herederos de...
 - a. La promesa de salvación
 - b. La gracia de Dios
 - c. La justificación por la fe
 - d. Toda bendición espiritual (Efe. 1:3)
 3. Estoy seguro que no solo tiene implicaciones en el mundo venidero... somos herederos de Dios hoy y aquí
 - a. Por lo tanto, podemos experimentar algunos de los beneficios de ser hijos del rey, hoy y aquí
 - b. Algunos han abusado de esta idea, queriendo que diga más de lo que realmente se nos ha prometido

- c. Pero tampoco subestimemos esta promesa, haciendo que diga menos de lo que dice
 - 4. Está tan equivocado el que ofrece “menos” como lo está el que ofrece “más”
 - 5. Para ir experimentando más de lo que esto implica, debemos comenzar a madurar en Cristo

- III. Niño inmaduro vs. Creyente maduro (Gal 4:1-5 “Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; 2 sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. 3 Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. 4 Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, 5 para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.”)
 - a. En el tiempo de los romanos, el crecer o madurar para un niño, era un proceso muy bien definido
 - i. Un niño estaba cuidado por un tutor hasta la edad de 14 años y aun después de esto todavía sus bienes eran administrados por otros hasta que tenía 25 años
 - ii. No era sino hasta después de esto que él podía ejercer un control completo e independiente de su herencia
 - b. Como creyentes debemos madurar, crecer en Cristo, para poder experimentar más plenamente de nuestra herencia
 - i. En parte esto habla de nuestra relación con la ley
 - 1. Como “niños”, todavía gobernados por el temor del castigo de la ley, no experimentamos completamente de la libertad que viene en Cristo hasta que no “crecemos”
 - 2. No es que al “crecer” no nos importe la ley
 - a. Pensemos en nuestros propios hijos
 - b. Les damos ley, normas y castigos
 - c. Cuando salen de la casa, ya no están sujetas a ellas, pero queremos que vivan por ella y no olviden lo que se les ha enseñado
 - 3. Significa que ya no estamos movidos por el temor de ella, ni la vemos como un sistema de salvación
 - ii. También habla de nuestra relación con el pecado
 - 1. Cuando éramos incrédulos, éramos esclavos del pecado y la muerte
 - 2. Cuando Dios envió a su Hijo (al mundo y a nosotros), fuimos liberados de la esclavitud al pecado
 - 3. Conforme crecemos y maduramos vamos experimentando todavía una mayor libertad del pecado, pudiendo vivir en santidad de una manera más fácil y gozosa
 - iii. Finalmente habla de nuestro experimentar de algunas promesas
 - 1. He visto personas que se perdieron porque recibieron herencias cuando todavía eran inmaduros
 - 2. De la misma manera, creo que Dios nos va confiando más (gracia, favor, unción, prosperidad, etc.) conforme maduramos, para que esto nos sea de bendición y no de perdición
 - c. Con la madurez viene libertad, gozo y el acceso a la herencia que tenemos en Cristo

- IV. Conclusiones – madurando (Gal 4:6-7 “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! 7 Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.”)
- a. “por cuanto sois hijos”
 - i. Como hijos de Dios tenemos mucho más de lo que pensamos
 - ii. No solamente fue removida la maldición de la ley, que merecíamos (3:13)
 - iii. Ahora tenemos la bendición de Abraham (3:14)
 - iv. Estamos vestidos de Cristo (3:27)
 - v. Somos uno en Cristo (3:28)
 - vi. Tenemos la adopción como hijos (4:5)
 1. Autoridad delegada
 2. Acceso ilimitado
 - vii. Somos herederos de Dios y coherederos con Cristo (4:7, Rom. 8:17)
 - viii. Podemos ser llamados hijos de Dios... podemos llamar a Dios nuestro Padre (4:6)
 - b. Tenemos la promesa del Espíritu Santo
 - i. Entre muchas otras cosas, el Espíritu Santo le confirma a nuestro espíritu el que somos hijos de Dios (Rom 8:16 “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.”)
 - ii. El Espíritu Santo viene a mover nuestra mente y nuestro afecto hacia Dios
 - iii. Esto ya no habla solamente de una condición legal (la obra del Hijo)... esa es nuestra la sintamos o no
 - iv. Esto también habla de una experiencia emocional, que nos permite “sentirnos” como hijos de Dios
 1. Digo esto porque la expresión “Abba Padre” es una expresión muy afectiva, aun infantil, que se podría traducir “papi” o “papito”
 2. Habla de confianza y saberme bienvenido y protegido en los brazos de mi padre
 - c. El Espíritu Santo nos permite una relación cercana y continua con Dios
 - i. “Clamamos a Dios”
 - ii. Oramos a Dios
 - iii. Tenemos acceso a Dios
 - iv. Podemos entrar con confianza delante de la presencia de Dios
 - d. Si nuestra vida está marcada solo por un convencimiento intelectual de lo que es el evangelio, pero no hay un sentimiento real de nuestra posición de hijos, sospecho que solo hemos experimentado parte de lo que es venir al evangelio
 - i. Oro que Dios nos permita este tipo de experiencia con el Espíritu Santo, quien Él prometió, redimiendo lo que quizás para muchos fue una mala experiencia con un padre terrenal
 - ii. Oro que Dios nos permita ir madurando, para poder ir accedando a más de nuestra herencia en Cristo
 - iii. Oro que genuinamente entendamos y sintamos que “ya no somos esclavos, sino hijos”